

LA EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO EN LA UEM EN LA ÚLTIMA DÉCADA

La evolución del mercado de trabajo en la UEM en la última década

Este artículo ha sido elaborado por Esther Moral y Carlos Vacas, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

Introducción

Entre 1998 y 2007, el número total de empleados en la UEM ha aumentado en más de 18,5 millones de personas, lo que representa un crecimiento acumulado del empleo del 15,7% en el conjunto del período. Esto se ha traducido en un incremento de la tasa de ocupación —definida como el porcentaje de la población de 15 a 64 años que tiene un empleo— de 6,7 puntos porcentuales (pp), hasta alcanzar el pasado año un nivel próximo al 66%. Como se puede observar en el gráfico 1, la mayor parte de este aumento ha sido posible gracias a la favorable evolución de la participación en el mercado de trabajo de la población en edad de trabajar: la tasa de actividad se elevó más de cuatro puntos en el período analizado, hasta situarse en el 70,9%. Sin embargo, también contribuyó positivamente la evolución de la tasa de paro, dado que disminuyó la proporción de los que participan en el mercado que no pueden encontrar empleo, que en 2007 alcanzó su nivel mínimo desde la creación de la UEM.

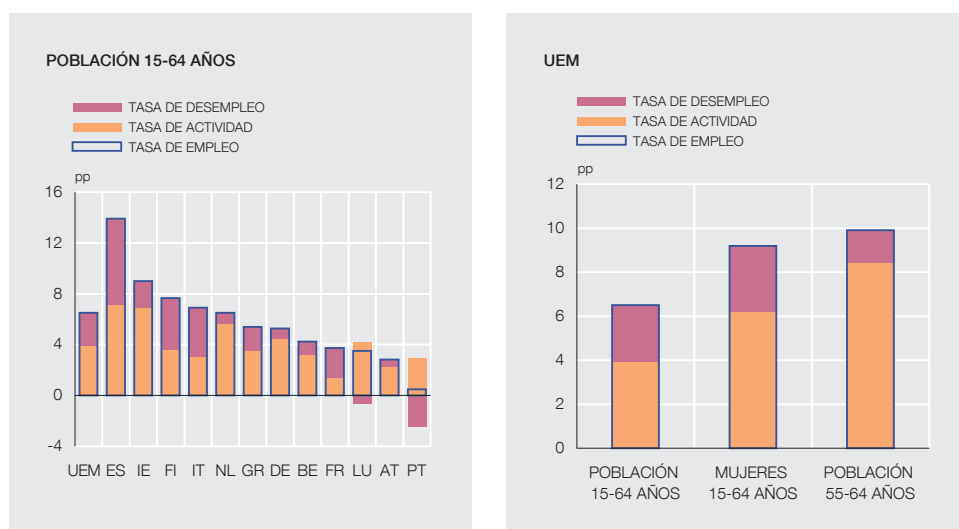
Este buen comportamiento del mercado de trabajo del área parece mostrar que las diversas reformas que se han llevado a cabo en esta pasada década —especialmente, en los últimos años— han dado sus frutos. No obstante, los objetivos que se fijaron para 2010 en el marco de la estrategia de Lisboa, en términos de tasas de ocupación, todavía no se han alcanzado en el conjunto del área ni en la mayoría de países integrantes.

Este artículo tiene por objeto analizar la evolución del mercado de trabajo del área del euro —y de los países integrantes— en la última década, con datos procedentes de la Encuesta de Fuerza Laboral (EFL), publicada por Eurostat (a partir de encuestas nacionales)¹. Por tanto, en los siguientes apartados se describirán el comportamiento del empleo, la oferta laboral y el desempleo, tanto a nivel agregado —para el conjunto de la población de entre 15 y 64 años— como distinguiendo entre distintos grupos de personas (clasificados en función de características como el género o la edad), con el fin de examinar las tendencias del mercado laboral europeo en los últimos años y ver en qué medida los resultados alcanzados se acercan o no a los objetivos de Lisboa establecidos para 2010. Además, dado que su evolución no ha sido homogénea durante el período de análisis, también se prestará atención a su comportamiento en distintas etapas.

Empleo

En 2007, el número de empleados en el conjunto de la UEM alcanzó una cifra cercana a los 137 millones de personas, registrando un aumento interanual del 1,9% respecto al año 2006 y un incremento, en términos acumulados, del 15,7% desde 1998 (lo que equivale a un crecimiento anual medio del 1,63% en el período analizado). Asimismo, la tasa de empleo aumentó 6,7 pp, hasta situarse en el 65,7% en 2007, un nivel que, no obstante, sigue siendo inferior al objetivo del 70% que, de acuerdo con la estrategia de Lisboa, debería alcanzarse en 2010 (véanse cuadros 1 y 2).

1. La EFL ofrece datos con periodicidad trimestral solo a partir de 2005, ya que, para el período anterior, algunos países presentan únicamente un dato anual, que corresponde a la encuesta de primavera (segundo trimestre). Por ello, y para que los resultados sean comparables durante todo el período, se ha tomado como referencia anual el dato correspondiente al segundo trimestre de cada año. Cabe señalar, además, que los datos correspondientes al año 2005 están afectados por una serie de cambios metodológicos realizados en la encuesta alemana, que dan lugar a que los datos de empleo (y actividad) para ese país, y, en consecuencia, para el agregado del área, presenten un cierto salto en dicho año, con el consiguiente reflejo en la tasa de crecimiento. El análisis se realiza para los doce países que constituían la UEM hasta 2006, así como para el correspondiente agregado de la UEM.



FUENTES: Eurostat y Banco de España.

a. La relación entre las tres variables es: tasa de ocupación = tasa de actividad * (1 - tasa de desempleo).

El período analizado se puede dividir en tres etapas de igual duración, en función de la situación cíclica en que se encontraba la economía del área en cada una de ellas. Así, la primera etapa (1998-2001) se caracterizó por un crecimiento robusto de la actividad económica en la UEM. Sin embargo, entre 2002 y 2004 la economía del área experimentó una significativa desaceleración, hasta que, a partir de 2005, inició una progresiva recuperación y alcanzó, al final del período, un notable dinamismo. De forma análoga, la ocupación se incrementó a un ritmo más elevado en la etapa inicial y en la final —con un crecimiento medio anual superior al 2%—, mientras que su avance en el período intermedio fue moderado (véase cuadro 1). No obstante, la resistencia del empleo en el período de desaceleración cíclica fue vista como un claro indicio del favorable impacto de las reformas laborales que ya se estaban emprendiendo en los mercados de trabajo europeos, dado que, en anteriores fases bajistas, era usual que se produjera una pérdida de puestos de trabajo. Además, como se observa en el cuadro 2, incluso en ese período fue posible incrementar la tasa de ocupación y, por tanto, seguir avanzando —aunque modestamente— hacia la consecución de los objetivos de Lisboa.

No obstante, los resultados no han sido iguales para todos los países de la UEM, entre los cuales se observaron diferencias importantes en cuanto a la intensidad con que han conseguido aumentar sus tasas de empleo, como se aprecia en el gráfico 2. En el conjunto del período, los mayores aumentos de la tasa de ocupación se registraron en España (casi 15 pp), Irlanda, Finlandia e Italia. También destaca Holanda, que, partiendo de la tasa más alta en 1998, ha conseguido seguir aumentándola de forma notable, hasta situarla en el 76% en 2007. Por otro lado, la mayor parte de los países en que la tasa de empleo se ha incrementado en menor medida (como Portugal o Austria) partía de niveles elevados —superiores a la media del área—, lo que ha contribuido a reducir las diferencias por países.

Además, aunque en general las tasas de empleo de los diferentes países han tenido un peor comportamiento en la etapa intermedia —en muchos disminuyó—, se observan diferencias importantes en cuanto a la evolución de cada país desde entonces. En particular, entre los países grandes, hay hechos destacables en este último período. Así, España registró el mayor incremento entre 2004 y 2007, como ya había ocurrido en las etapas anteriores, pero resultan

Tasas de variación interanual (%)											Variación (a)		
	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	TOTAL	Etapa 1	Etapa 2	Etapa 3
OCUPADOS	2,2	2,2	1,7	0,9	1,0	0,6	2,4	1,9	1,9	15,7	6,2	2,4	6,4
<i>Por género</i>													
Hombres	1,4	1,6	1,2	0,3	0,2	0,0	1,6	1,6	1,6	9,9	4,3	0,5	4,9
Mujeres	3,2	3,0	2,4	1,7	2,1	1,3	3,4	2,3	2,4	24,0	8,8	5,1	8,4
<i>Por edad</i>													
15-24 años	3,3	2,8	1,1	-0,7	-1,1	-1,8	1,9	0,8	0,8	7,3	7,4	-3,5	3,6
25-54 años	2,2	2,2	1,9	0,6	0,7	0,5	2,0	1,7	1,4	13,9	6,4	1,8	5,2
55-64 años	0,9	1,3	0,9	5,0	5,5	3,6	5,8	4,5	6,6	39,6	3,2	14,8	17,8
<i>Por nivel educativo (b)</i>													
Bajo	-0,5	-1,4	1,4	-0,8	-1,2	-3,2	0,4	0,7	-1,1	-5,5	-0,5	-5,2	0,1
Medio	2,5	3,0	2,1	2,1	0,5	0,6	5,0	2,1	2,7	22,5	7,8	3,2	10,1
Alto	8,3	4,8	3,5	1,7	4,4	5,4	4,7	2,9	4,1	47,2	17,4	11,8	12,2
<i>Por nacionalidad</i>													
Nacionales	2,3	2,1	1,2	0,4	0,9	-0,1	1,9	1,6	1,4	12,3	5,6	1,2	5,0
Extranjeros	4,6	5,7	7,9	4,5	1,4	5,8	10,2	5,8	8,3	68,5	19,2	12,0	26,2
ASALARIADOS	2,7	2,6	1,9	1,1	0,9	0,4	2,6	2,1	2,2	17,9	7,4	2,5	7,1
<i>Por duración del contrato</i>													
Indefinidos	2,0	2,1	2,2	1,4	1,0	-0,2	1,4	1,5	2,2	14,4	6,4	2,2	5,2
Temporales	7,2	5,5	0,4	-0,2	0,4	3,8	9,3	5,1	2,3	38,8	13,5	4,0	17,5
<i>Por duración de la jornada</i>													
Jornada completa	2,1	2,2	1,6	0,9	0,3	-0,6	1,2	1,2	2,1	11,6	6,1	0,6	4,5
Jornada parcial	6,2	4,7	3,2	2,1	3,9	4,8	9,2	5,6	2,9	51,2	14,7	11,2	18,6
NO ASALARIADOS	-0,5	-0,2	1,0	-0,4	1,4	1,4	1,2	1,3	0,4	5,7	0,3	2,4	2,9
OCUPADOS, POR RAMAS DE ACTIVIDAD													
Agricultura	-1,9	-2,4	-0,7	-3,0	0,1	-6,4	-0,8	0,3	-2,7	-16,2	-4,8	-9,1	-3,1
Industria	0,1	0,6	0,6	-1,0	-1,9	-1,0	-1,0	1,2	0,2	-2,2	1,3	-3,9	0,4
Construcción	3,5	3,1	1,6	0,5	1,1	-0,1	3,1	2,5	4,4	21,4	8,4	1,5	10,3
Servicios	3,0	2,8	2,3	1,4	2,4	1,6	3,5	2,2	2,4	23,8	8,4	5,5	8,3
<i>De mercado (c)</i>	3,7	3,8	2,4	1,2	1,8	2,1	3,1	2,7	3,2	26,7	10,2	5,2	9,3
<i>De no mercado (c)</i>	2,2	1,7	2,2	1,7	3,1	1,0	3,9	1,7	1,3	20,3	6,2	5,8	7,1

FUENTES: Eurostat y Banco de España.

a. Crecimiento acumulado en el período total y en cada una de las tres etapas (1998-2001, 2001-2004 y 2004-2007, respectivamente).

b. Según la clasificación de la EFL, un nivel bajo de estudios incluye *pre-primary, primary y lower secondary education*; medio, *upper secondary y post-secondary non-tertiary education*; y alto, *tertiary education*.

c. Servicios de mercado comprende las actividades de Comercio, Hostelería, Transportes, Intermediación financiera e Inmobiliarias y servicios a empresas. Servicios de no mercado comprende el resto de servicios.

especialmente destacables, por un lado, la fuerte recuperación de la tasa de empleo alemana en la última etapa —que le aproxima significativamente al cumplimiento del objetivo fijado por la estrategia de Lisboa— y, por otro, el escaso avance en los casos italiano y francés.

La creación de empleo en el conjunto de la UEM ha sido mucho más intensa en el caso de las mujeres, para las que la tasa de empleo ha crecido en todas las etapas y siempre en mayor medida que la masculina. Entre 1998 y 2007, el número de mujeres ocupadas se incrementó un 24% en términos acumulados, lo que elevó la tasa de empleo femenina, que partía de niveles muy reducidos, en 9,5 pp, hasta situarse en el 57,9%, un nivel relativamente cercano al 60% establecido como objetivo de Lisboa. Por el contrario, la tasa masculina se incrementó tan solo 3,8 pp en el mismo período, por lo que, a pesar de que su nivel sigue siendo muy superior, la brecha se ha ido reduciendo constantemente. En el gráfico 3 también se aprecia el favorable comportamiento del empleo femenino, cuya contribución a la tasa de crecimiento interanual del empleo total ha sido superior a la masculina durante todo el período.

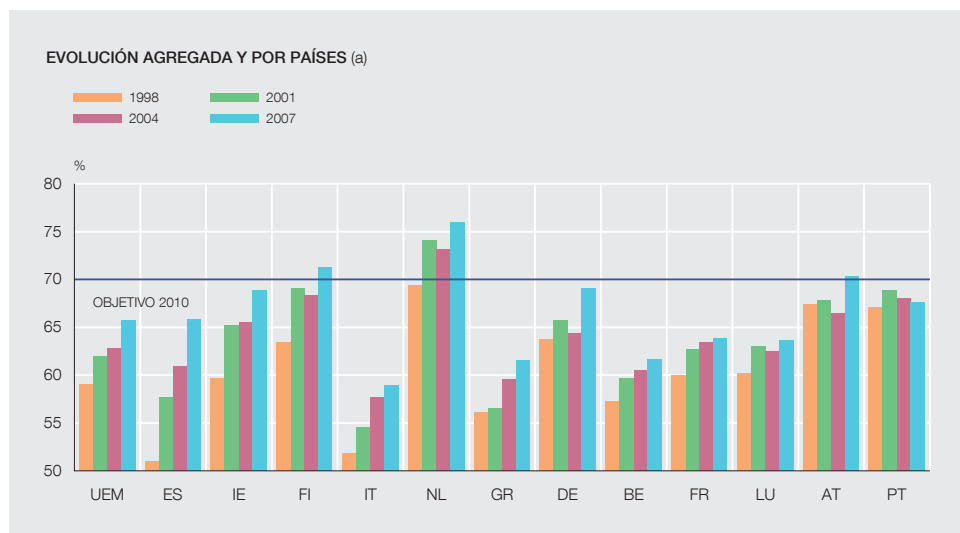
Niveles, en %											Variación (b)			
	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	Total	Etapas 1	Etapas 2	Etapas 3
TASA DE EMPLEO (a)	59,0	60,1	61,3	62,0	62,4	62,7	62,8	63,9	64,8	65,7	6,7	3,0	0,8	2,9
<i>Por género</i>														
Hombres	69,7	70,5	71,4	71,9	71,8	71,6	71,3	71,9	72,7	73,5	3,8	2,2	-0,6	2,2
Mujeres	48,4	49,8	51,2	52,2	52,9	53,8	54,3	55,8	56,8	57,9	9,5	3,8	2,1	3,6
<i>Por edad</i>														
15-24 años	33,9	35,3	36,6	37,2	37,1	36,8	36,2	36,6	37,0	37,5	3,6	3,3	-1,0	1,3
25-54 años	73,1	74,2	75,3	76,0	76,2	76,4	76,6	77,4	78,4	79,2	6,1	2,9	0,6	2,6
55-64 años	33,5	33,7	34,1	34,7	36,1	37,5	38,3	40,5	41,8	43,7	10,2	1,2	3,6	5,4
<i>Por nivel educativo (c)</i>														
Bajo	47,8	49,3	50,0	48,9	49,1	49,4	49,0	49,3	50,0	50,3	2,5	1,1	0,1	1,3
Medio	63,9	66,7	67,7	68,2	68,4	68,3	68,2	69,4	70,4	71,4	7,5	4,3	0,0	3,2
Alto	78,2	80,3	81,1	81,5	81,4	81,5	81,3	81,7	82,2	83,1	4,9	3,3	-0,2	1,8
<i>Por nacionalidad</i>														
Nacionales	59,9	61,2	62,3	62,9	63,1	63,4	63,2	64,2	65,1	66,1	6,2	3,0	0,3	2,9
Extranjeros	53,1	54,2	56,1	57,9	57,8	57,6	57,6	60,3	61,5	62,7	9,7	4,8	-0,3	5,2
RATIOS														
Ratio de asalarización (d)	82,7	83,1	83,5	83,7	83,9	83,8	83,7	83,9	84,0	84,2	1,5	1,0	0,0	0,5
Ratio de temporalidad (e)	14,3	14,9	15,3	15,1	14,8	14,8	15,3	16,2	16,8	16,8	2,5	0,8	0,2	1,5
15-24 años	45,7	47,1	47,0	46,2	45,8	45,7	47,5	49,2	50,5	50,9	5,2	0,5	1,3	3,4
25-49 años	11,0	11,5	12,1	12,0	11,9	12,0	12,6	13,6	14,2	14,3	3,3	1,0	0,6	1,7
50-64 años	5,7	6,1	6,2	6,1	6,0	5,9	6,0	6,5	6,7	6,9	1,2	0,4	-0,1	0,9
Ratio de parcialidad (f)	15,0	15,5	15,8	16,0	16,1	16,5	17,5	18,7	19,3	19,4	4,4	1,0	1,5	1,9
Hombres	4,9	5,0	5,1	5,1	5,3	5,4	5,8	6,4	7,0	7,0	2,1	0,2	0,7	1,2
Mujeres	29,6	30,3	30,7	30,9	30,8	31,3	32,8	34,6	35,1	35,2	5,6	1,3	1,9	2,4

FUENTES: Eurostat y Banco de España.

- a. Total de ocupados como porcentaje de la población en edad de trabajar (15-64 años).
b. Variación de la tasa de empleo en puntos porcentuales en el conjunto del período y en cada una de las tres etapas (1998-2001, 2001-2004 y 2004-2007, respectivamente).
c. Véase nota b del cuadro 1.
d. Porcentaje de asalariados sobre el total de empleados.
e. Porcentaje de trabajadores temporales sobre el total de asalariados.
f. Porcentaje que representa el empleo a tiempo parcial sobre el total del empleo.

La evolución del empleo por grupos de edad también ha sido significativamente diferente. Entre 1998 y 2007, el grupo de los trabajadores de mayor edad (55-64 años), que partía con la tasa de empleo más baja a comienzos del período, ha sido el que más la ha aumentado (en más de 10 pp), seguido del grupo con edades comprendidas entre 25 y 54 años y, por último, de los más jóvenes (véase cuadro 1). La evolución de la tasa de empleo agregada y del crecimiento interanual del empleo total, como se observa en el gráfico 3, viene principalmente explicada por el comportamiento del empleo en el grupo de edad más numeroso (25-54 años), cuya aportación ha sido siempre positiva. Sin embargo, cabe destacar el importante aumento de la contribución del grupo de más edad desde 2002, que fue especialmente significativa en la etapa intermedia —coincidiendo con la ralentización en la creación de empleo en el grupo de 25-54 años—. Esta evolución refleja los resultados de las diversas reformas y medidas de fomento del empleo que han estado enfocadas a este colectivo, con el fin de lograr el objetivo fijado en el marco de la estrategia de Lisboa. A pesar de ello, la tasa de ocupación del grupo de mayor edad, próxima al 44% en 2007, se encuentra aún lejos del objetivo del 50% que debería alcanzarse en 2010. Por el contrario, la contribución del empleo juvenil ha sido limitada y ha evidenciado un claro carácter procíclico, que explica la destrucción de esta categoría de empleo en la etapa intermedia.

Los datos desagregados según el nivel educativo confirman que existe una clara relación positiva entre educación y tasas de empleo: aquellos individuos con un nivel de formación alto

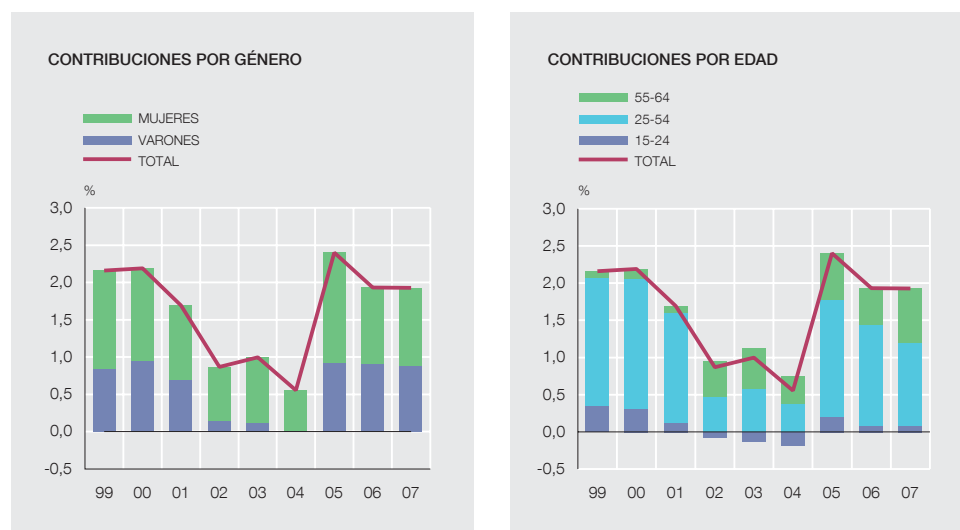


FUENTES: Eurostat y Banco de España.

a. El agregado considerado es la UEM de doce miembros. Para Francia y Austria, la tasa corresponde al primer trimestre de cada año.

EMPLEO

Tasas de crecimiento anual y contribuciones por género y edad



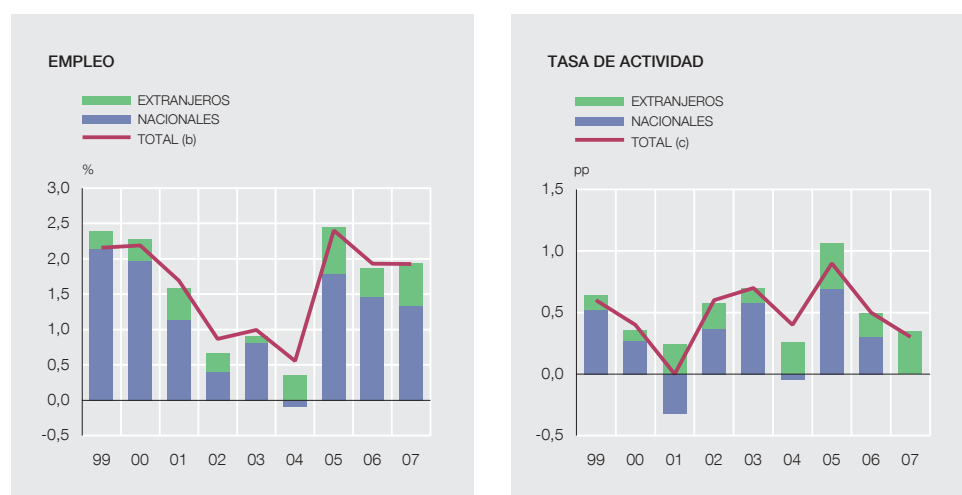
FUENTES: Eurostat y Banco de España.

tienen una tasa de ocupación superior, seguidos de los de formación intermedia, que, sin embargo, son los que más la han aumentado en la última década. Por último, los individuos menos cualificados muestran la tasa de empleo más baja y la que, además, se ha incrementado en menor medida.

Según la nacionalidad, el cuadro 1 evidencia que, en el conjunto de países de la UEM, el número de trabajadores con nacionalidad extranjera² se ha incrementado a ritmos muy eleva-

2. Este agregado puede incluir a trabajadores con nacionalidad de un país de la UEM, pero que trabajan en un país distinto al suyo.

Variaciones interanuales y contribuciones por nacionalidad (a)



FUENTES: Eurostat y Banco de España.

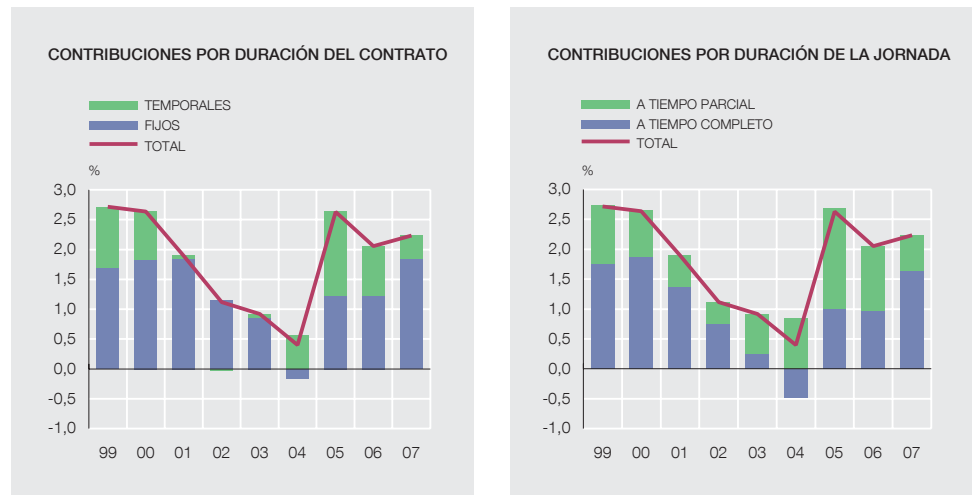
- a. Los datos desagregados por nacionalidad no están disponibles para Italia hasta el año 2005. Por este motivo, la suma de las contribuciones de nacionales y extranjeros tanto al crecimiento del empleo como a la variación interanual de la tasa de actividad (calculadas con un agregado que excluye a Italia hasta el año 2005) no coinciden con el total.
- b. Tasa de crecimiento interanual del empleo.
- c. Variación interanual (en pp) de la tasa de actividad.

dos, notablemente superiores a los registrados por los ocupados que trabajan en su país de origen (que incluso experimentaron una ligera disminución en el año 2004). Además, esta diferencia ha sido especialmente intensa en la última etapa, en la que, como se observa en el gráfico 4, la contribución de los trabajadores extranjeros a la tasa de crecimiento del empleo total ha sido muy significativa, a pesar de su reducido peso —inferior al 8% en 2007— en el conjunto de ocupados. El elevado dinamismo de la población ocupada de origen extranjero también se ha reflejado en la evolución de su tasa de empleo. Así, aunque los nacionales seguían mostrando, en 2007, una tasa de ocupación mayor que la de los trabajadores extranjeros, las discrepancias se han reducido de forma significativa (excepto en la etapa de desaceleración), ya que, como veremos en el apartado siguiente, estos últimos han aumentado en mucha mayor medida su participación activa en el mercado de trabajo.

La evolución de la ocupación durante todo el período se sustentó en el avance del número de asalariados, que se incrementó un 17,9%, frente al crecimiento del 5,7% de los no asalariados. No obstante, cabe destacar que, en la etapa de desaceleración cíclica, el crecimiento del empleo se vio impulsado por los trabajadores por cuenta propia, que aumentaron casi tanto como los asalariados (e incluso más en 2003 y 2004). Sin embargo, desde 2005 la recuperación del mercado laboral vuelve a basarse en la importante creación de trabajo asalariado (7,1%, frente al 2,9% del no asalariado), lo que explica que la ratio de asalarización haya mostrado una tendencia creciente en la última década, solo interrumpida en los años 2003 y 2004.

Dentro del grupo de asalariados, y según la duración del contrato, destaca la elevada creación de trabajo temporal durante todo el período analizado, con un crecimiento acumulado del 38,8%, mientras que el empleo indefinido aumentó un 14,4%. La cifra de asalariados con un contrato temporal creció a un mayor ritmo en cada etapa, aunque también mostró un comportamiento más procíclico que el empleo indefinido. En cualquier caso, cabe destacar que en 2006, y especialmente en 2007, parece observarse un cambio de tendencia: el ritmo de

Tasas de crecimiento anual y contribuciones por duración del contrato y la jornada



FUENTES: Eurostat y Banco de España.

crecimiento del empleo temporal se ha ralentizado significativamente, mientras que el empleo indefinido se ha acelerado de forma progresiva (véase también gráfico 5). Esta evolución en la última década se manifiesta, asimismo, en la ratio de temporalidad, que ha mostrado una tendencia creciente, solo interrumpida en los primeros años de la desaceleración (2001-2003) y, lo que es más importante, en 2007, cuando ha permanecido estable en un nivel próximo al 17% (véase cuadro 2). Si se analiza en función de la edad, se ve cómo el trabajo temporal se concentra en relación inversa a la edad de los trabajadores: más en los jóvenes, menos en los de mayor edad. Por países, las altas tasas de temporalidad de España (31,9% en 2007, aunque ha sido decreciente desde 1998) y Portugal (22,2%) destacan por encima del resto. En el conjunto del período, cabe subrayar los aumentos de Holanda, Portugal e Italia.

Respecto a la duración de la jornada, como muestra el cuadro 1, el empleo a tiempo parcial entre los asalariados ha crecido mucho más durante todo el período y en cada una de las etapas, aunque destaca especialmente la última, donde ha aumentado un 18,6%, frente al crecimiento del 4,5% de la ocupación a tiempo completo. Sin embargo, también aquí se observa un comportamiento distinto desde 2006, lo que explica que en 2007 la ratio de parcialidad se mantuviese prácticamente estable (en el 19,4%), tras haberse incrementado de forma continua en todo el período analizado, y que, a diferencia de lo que había ocurrido en los cuatro años anteriores, el empleo a tiempo completo contribuyera en mayor medida a explicar el crecimiento del número total de asalariados (véase gráfico 5). Por otra parte, si la temporalidad afecta principalmente a los jóvenes, la parcialidad está mucho más concentrada en las mujeres, que, como se observa en el cuadro 2, ya partían en 1998 de tasas de parcialidad mucho más altas, una diferencia que en la última década se ha incrementado de forma continua. Por países, destaca la elevada ratio de parcialidad de Holanda (46,3% en 2007) y también, aunque en menor medida, de Alemania (25,6%). Los que más la han aumentado en todo el período analizado son Luxemburgo y, precisamente, Holanda y Alemania, especialmente en la etapa final de recuperación del mercado de trabajo en el caso de este último país.

Por ramas de actividad, el empleo se ha caracterizado en la última década por su elevado crecimiento en servicios (23,8%) y construcción (21,4%), mientras que se ha destruido empleo en términos netos en agricultura (-16,2%) e industria (-2,2%). En el caso del sector agrario, la destrucción de puestos de trabajo se produjo en todas las etapas; sin embargo, en

%	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	Variación (b)			
											TOTAL	Etapa 1	Etapa 2	Etapa 3
Población activa (a)		1,2	0,9	0,4	1,3	1,5	0,9	2,1	1,2	0,9	10,8	2,5	3,7	4,3
Población 15-64 años (a)		0,2	0,3	0,4	0,4	0,4	0,3	0,8	0,5	0,4	3,8	0,9	1,2	1,7
TASA DE ACTIVIDAD	66,5	67,1	67,5	67,5	68,1	68,8	69,2	70,1	70,6	70,9	4,4	1,0	1,7	1,7
<i>Por género</i>														
Hombres	76,9	77,2	77,3	77,1	77,4	77,7	77,8	78,3	78,5	78,6	1,7	0,2	0,7	0,8
Mujeres	56,1	57,1	57,7	57,9	58,8	59,9	60,6	61,9	62,7	63,3	7,2	1,8	2,7	2,7
<i>Por edad</i>														
15-24 años	43,2	44,1	44,4	43,9	44,1	44,1	43,9	44,3	44,1	44,1	0,9	0,7	0,0	0,2
25-54 años	81,0	81,6	81,9	81,8	82,4	83,0	83,5	84,1	84,6	84,7	3,7	0,8	1,7	1,2
55-64 años	37,2	37,3	37,4	37,5	38,8	40,6	41,6	43,8	45,0	46,6	9,4	0,3	4,1	5,0
<i>Por nivel educativo (c)</i>														
Bajo	55,8	56,9	56,9	54,7	55,1	55,8	55,6	55,9	56,3	56,2	0,4	-1,1	0,9	0,6
Medio	71,8	73,9	74,1	73,9	74,4	74,7	74,9	76,0	76,5	76,7	4,9	2,1	1,0	1,8
Alto	85,2	86,0	85,9	85,7	85,9	86,3	86,3	86,5	86,5	86,9	1,7	0,5	0,6	0,6
<i>Por nacionalidad</i>														
Nacionales	66,8	67,5	67,8	67,7	68,2	68,9	69,1	70,1	70,6	71,0	4,2	0,8	1,5	1,8
Extranjeros	64,2	64,7	65,0	66,2	66,6	67,6	67,9	69,8	70,2	70,6	6,4	2,1	1,6	2,7

FUENTES: Eurostat y Banco de España.

a. Tasas de variación interanual.

b. En términos de las tasas de variación interanual, crecimiento acumulado en el período total y en cada una de las etapas (1998-2001, 2001-2004 y 2004-2007 respectivamente). En términos de las tasas de actividad, variación en puntos porcentuales en el período total y en cada etapa.

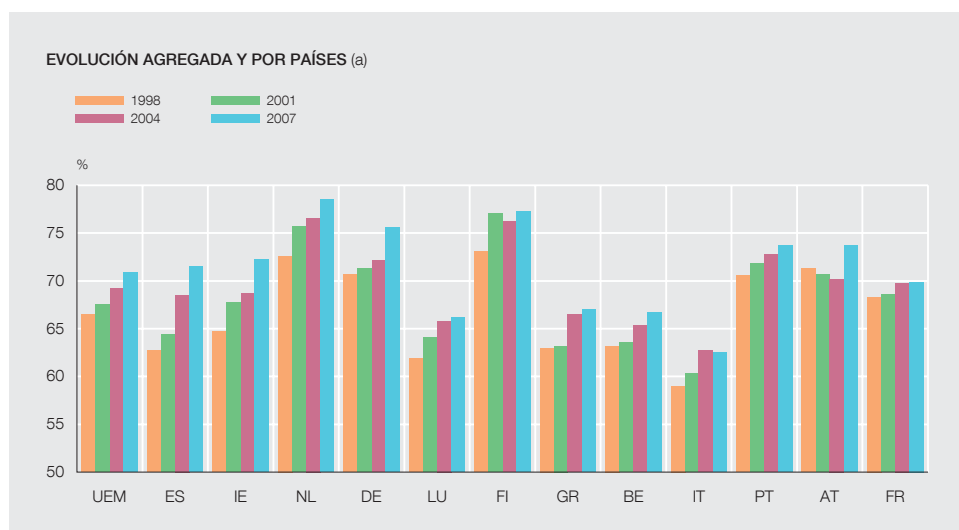
c. Según la clasificación de la EFL, un nivel bajo de estudios incluye *pre-primary, primary y lower secondary education*; medio, *upper secondary y post-secondary non-tertiary education*; y alto, *tertiary education*.

el caso de la rama industrial, se concentró en la etapa intermedia, a lo que habría que añadir su escaso crecimiento en el período 2004-2007 (0,4%). Por su parte, el sector de la construcción y el de servicios registraron una fuerte creación de empleo en la primera etapa, experimentaron una moderación del mismo en la intermedia (más fuerte en el caso de la construcción) y han vuelto a erigirse en los motores del empleo europeo desde que se inició la fase de recuperación del mercado de trabajo —especialmente, la construcción y los servicios de mercado—.

Población activa

La oferta de trabajo ha mostrado un perfil creciente a lo largo del período. El porcentaje de población de entre 15 y 64 años que participa activamente en el mercado de trabajo —esto es, la tasa de actividad— se situó en el 70,9% en 2007, más de cuatro puntos por encima del de 1998 (véase cuadro 3). El número absoluto de activos es superior a 147,5 millones, lo que supone un aumento acumulado del 10,8% en el período analizado, equivalente a un crecimiento medio anual del 1,15%.

A diferencia de lo ocurrido con el empleo, la población activa se fue acelerando progresivamente a lo largo del período, de forma que, en la última etapa, el crecimiento acumulado del número de activos fue del 4,3%, 0,6 pp más que en la etapa intermedia y casi 2 pp más que en la inicial. Las reformas emprendidas en los mercados de trabajo europeos y, en particular, determinadas medidas dirigidas a aumentar la empleabilidad de colectivos menos favorecidos propiciaron la incorporación al mercado de trabajo, a partir de 2001, de personas que estaban previamente inactivas, ante sus mayores perspectivas de encontrar un empleo. No obstante, también contribuyó a la aceleración de la población activa el creciente ritmo de expansión, a lo largo de la década, de la población en



FUENTES: Eurostat y Banco de España.

a. El agregado considerado es la UEM de doce miembros. Para Francia y Austria, la tasa corresponde al primer trimestre de cada año.

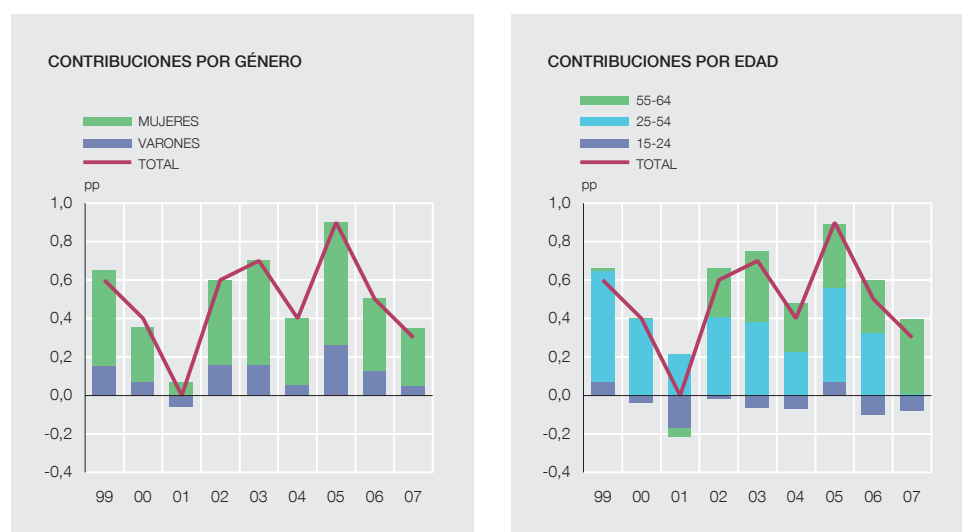
edad de trabajar, que entre 2004 y 2007 creció un 1,7%, casi el doble que en la primera etapa³.

El aumento de las tasas de actividad se observó de forma generalizada en todos los países en el conjunto del período y, al igual que en materia de empleo, los países que registraron avances más significativos fueron España e Irlanda, que partían de tasas muy reducidas, seguidos de Holanda, que ya contaba con una de las tasas más elevadas al inicio del período. En el extremo opuesto se sitúan Francia y Austria (véase gráfico 6). En el período más reciente, la evolución de las tasas de participación en los principales países de la UEM ha sido dispar. Alemania, que venía registrando resultados modestos, ha experimentado una notable mejora, con un incremento de 3,5 pp, ligeramente por encima del también significativo aumento de 3 pp en España. En cambio, Italia y Francia han tenido una evolución más desfavorable en esta última etapa.

Como se aprecia en el gráfico 7, la mayor parte del incremento de la tasa de actividad de la UEM a lo largo del período analizado obedece a la fuerte incorporación de mujeres al mercado de trabajo: la tasa de participación femenina ha aumentado más de 7 pp entre 1998 y 2007, cuatro veces más que en el caso de los hombres. Además, su crecimiento ha sido claramente superior en todas las etapas, por lo que la brecha entre ambos géneros, que era de más de 20 pp en 1998, se ha reducido hasta los 15,3 pp en 2007.

Por grupos de edad, el cuadro 3 evidencia que los trabajadores que mejor comportamiento han mostrado, en términos de actividad, han sido los de mayor edad: partían de la tasa más reducida en 1998 y esta se ha elevado en 9,4 pp —sobre todo, a partir de 2002—. Esta buena evolución también queda claramente reflejada en el gráfico 7, donde se observa que la contribución de este colectivo al incremento anual de la tasa de actividad agregada ha sido creciente a lo largo del período. Por contra, la tasa de participación de los más jóvenes ha aumenta-

3. La relación entre estas variables se puede definir de la siguiente manera: población activa = tasa de actividad * población en edad de trabajar (15-64 años).



FUENTES: Eurostat y Banco de España.

do tan solo 0,9 pp, ya que el incremento en el nivel educativo de la población se consigue a costa del retraso en la edad de incorporación al mercado laboral. Además, en términos absolutos, el número de jóvenes activos ha caído un 1,2% entre 1998 y 2007, como consecuencia de la disminución de la población de entre 15 y 24 años, claro reflejo del proceso de envejecimiento poblacional que ya afecta a los países europeos.

En cuanto a la evolución de la actividad en función del nivel educativo, cabe destacar que, en esta última década, el colectivo que más ha conseguido aumentar su tasa de participación ha sido el que tiene un nivel medio de estudios, seguido de los más cualificados, para los que, en 2007, se sitúa próxima al 87%. Sin embargo, los individuos que cuentan con un nivel bajo de cualificación apenas han elevado su tasa de actividad (solo 0,4 pp).

Por último, cabe señalar, como ya se ha anticipado en el apartado anterior, que el porcentaje de población extranjera que participa en el mercado de trabajo se ha incrementado de forma más intensa que en el caso de la población nacional, de manera que, en 2007, ambos colectivos presentaban una tasa de actividad prácticamente similar (véase cuadro 3). De hecho, el gráfico 4 muestra cómo, en algunos años del período analizado, el incremento observado en la tasa de actividad agregada ha estado explicado exclusivamente por la población extranjera.

Desempleo

El número de personas desempleadas en el área del euro se situó, en 2007, por debajo de los 11 millones, es decir, en el conjunto del período analizado la cifra de parados ha disminuido un 27,8% —equivalente a una caída anual media del 3,3%— (véase cuadro 4). Este comportamiento ha supuesto un recorte de la tasa de desempleo de casi 4 pp, hasta alcanzar el 7,3% en 2007, su nivel más bajo desde la creación de la UEM.

No obstante, la evolución de la tasa de paro en este período no ha sido siempre decreciente, ya que entre 2001 y 2004 aumentó. La mayor caída se produjo en la primera etapa, porque el crecimiento de la ocupación se nutrió relativamente más de personas que estaban desempleadas. Sin embargo, a partir de entonces, la fuerte aceleración de la oferta de trabajo determinó que, en la fase de desaceleración cíclica, cuando se moderó la creación de puestos de trabajo, la tasa de paro aumentara, y en la última etapa, cuando se recuperó el dinamismo del

%	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	Variación (b)			
											TOTAL	Etapas 1	Etapas 2	Etapas 3
Desempleados (a)		-6,7	-10,4	-12,0	5,9	6,6	4,4	-1,1	-6,2	-10,3	-27,8	-26,4	18,0	-16,8
TASA DE PARO	11,2	10,3	9,2	8,1	8,4	8,9	9,2	8,9	8,2	7,3	-3,9	-3,1	1,1	-1,9
<i>Por género</i>														
Hombres	9,4	8,6	7,6	6,8	7,3	7,9	8,2	8,1	7,4	6,4	-3,0	-2,6	1,4	-1,8
Mujeres	13,7	12,7	11,3	9,7	9,9	10,1	10,4	9,9	9,3	8,4	-5,3	-4,0	0,7	-2,0
<i>Por edad</i>														
15-24 años	21,5	19,8	17,4	15,2	15,8	16,4	17,4	17,3	16,0	14,8	-6,7	-6,3	2,2	-2,6
25-54 años	9,8	9,0	8,0	7,1	7,5	8,0	8,2	7,9	7,3	6,5	-3,3	-2,7	1,1	-1,7
55-64 años	10,1	9,5	8,6	7,5	7,1	7,4	7,9	7,5	7,1	6,2	-3,9	-2,6	0,4	-1,7
<i>Por nivel educativo (c)</i>														
Bajo	14,3	13,3	12,2	10,5	11,0	11,5	11,9	11,8	11,3	10,6	-3,7	-3,8	1,4	-1,3
Medio	11,0	9,7	8,6	7,7	8,1	8,6	9,0	8,8	7,9	6,9	-4,1	-3,3	1,3	-2,1
Alto	8,2	6,5	5,6	4,8	5,2	5,5	5,8	5,4	5,0	4,3	-3,9	-3,4	1,0	-1,5
<i>Por nacionalidad</i>														
Nacionales	10,2	9,3	8,2	7,1	7,6	8,1	8,6	8,4	7,8	6,8	-3,4	-3,1	1,5	-1,8
Extranjeros	16,9	15,9	13,6	12,5	13,1	14,6	14,9	15,1	14,1	13,1	-3,8	-4,4	2,4	-1,8
Paro de larga duración (a)		-9,4	-12,7	-14,5	-1,4	9,7	3,3	2,5	-3,5	-14,6	-36,3	-32,5	11,7	-15,6
Incidencia (d)	50,3	48,8	48,3	46,7	42,8	44,3	43,8	45,4	46,7	44,3	-6,0	-3,6	-2,9	0,5
<i>Por género</i>														
Hombres	48,5	47,0	46,7	45,4	40,8	42,9	42,7	44,7	46,9	44,2	-4,2	-3,0	-2,7	1,5
Mujeres	52,0	50,4	49,7	47,9	44,8	45,7	44,9	46,1	46,4	44,3	-7,7	-4,1	-3,0	-0,6
<i>Por edad</i>														
15-24	38,7	35,9	35,6	33,2	29,7	30,7	28,3	28,5	30,7	27,0	-11,7	-5,4	-4,9	-1,4
25-54	52,5	51,3	50,1	48,7	44,7	46,2	46,0	48,0	48,7	45,9	-6,6	-3,8	-2,7	-0,1
55-64	63,9	63,7	66,3	64,7	61,5	61,3	63,0	65,6	66,7	70,6	6,7	0,9	-1,7	7,6

FUENTES: Eurostat y Banco de España.

a. Tasas de variación interanual.

b. En términos de las tasas de variación interanual, crecimiento acumulado en el período total y en cada una de las etapas (1998-2001, 2001-2004 y 2004-2007, respectivamente). En términos de las tasas de paro, variación en puntos porcentuales en el período total y en cada etapa.

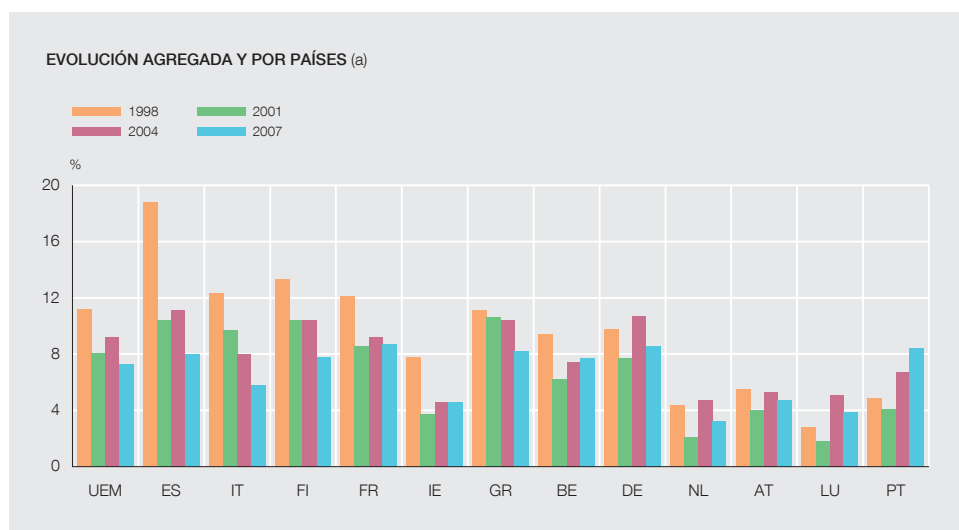
c. Según la clasificación de la EFL, un nivel bajo de estudios incluye *pre-primary, primary and lower secondary education*; medio, *upper secondary and post-secondary non-tertiary education*; y alto, *tertiary education*.

d. Desempleados de larga duración (aquellos que llevan un año o más en paro) como porcentaje del desempleo total.

empleo, la caída de la tasa de desempleo fuera inferior a la de los primeros años, aunque significativa.

Como se aprecia en el gráfico 8, la mayor parte de los países del área ha registrado una disminución de su tasa de paro en el período analizado, pero destacan especialmente los casos de Finlandia, Italia y, sobre todo, España, donde la caída superó los 10 puntos. Por contra, en Luxemburgo y, especialmente, en Portugal la tasa de desempleo aumentó entre 1998 y 2007, lo que, en el caso del país vecino, supone haber pasado de mostrar una de las más bajas de la UEM a registrar en 2007 una tasa superior a la media del área. En la etapa más reciente, cabe destacar la favorable evolución de Alemania, que ha conseguido ser uno de los países en donde más se ha reducido el porcentaje que representan los desempleados en la población activa en dicho período, a pesar de lo cual en 2007 seguía mostrando el más elevado de la UEM (8,6%). Por el contrario, Francia, que había tenido un mejor comportamiento que la media del área en las dos primeras etapas, tan solo ha logrado disminuir ligeramente su tasa de paro entre 2004 y 2007.

El colectivo femenino ha experimentado un mayor recorte de la tasa de desempleo que el masculino, tanto en el conjunto del período como en cada una de las tres etapas analizadas.



FUENTES: Eurostat y Banco de España.

a. El agregado considerado es la UEM de doce miembros. Para Francia y Austria, la tasa corresponde al primer trimestre de cada año.

En todo caso, la diferencia entre ambos grupos puede parecer escasa, dada la significativamente mayor creación de empleo femenino, pero la intensa incorporación de las mujeres al mercado de trabajo en la última década ha limitado la caída en la tasa de paro de dicho colectivo y su contribución a la reducción de la tasa de paro agregada, especialmente en la etapa final (véase gráfico 9).

Por edades, aunque los tres grupos analizados han registrado caídas de sus tasas de paro en el conjunto del período, la intensidad con la que lo ha hecho cada uno de ellos ha sido diferente. Así, como evidencia el cuadro 4, los jóvenes, que partían con la tasa de paro más elevada en 1998, son los que más la han reducido, seguidos del grupo de mayor edad. El gráfico 9 muestra el comportamiento contracíclico del desempleo para todos los grupos de edad, si bien lo es en mayor medida en el colectivo de entre 25 y 54 años, el cual explica la mayor parte de la variación interanual de la tasa de paro agregada.

Por lo que respecta a la nacionalidad, no ha habido diferencias importantes en la evolución de la tasa de desempleo entre trabajadores nacionales y extranjeros, de manera que la caída experimentada ha sido de una magnitud similar en ambos casos, manteniéndose la tasa de paro de los trabajadores extranjeros algo más de seis puntos por encima de la de los nacionales.

En cuanto a la composición del desempleo según su duración, es importante destacar que la proporción de los parados de larga duración —aquellos que llevan más de un año en paro— con respecto al total se ha reducido en 6 pp en el conjunto del período, hasta situarse en el 44,3% en 2007, a pesar de que en la última etapa haya aumentado ligeramente. Este repunte final obedeció a que, aunque el número de parados de larga duración cayó un 15,6% en esta etapa, el desempleo agregado lo hizo en mayor medida.

La incidencia del desempleo de larga duración se ha reducido tanto en el colectivo masculino como, en mayor medida, en el femenino, de manera que, en 2007, la brecha que existía a principios de período entre ambos grupos prácticamente se había cerrado. Por otra parte, el cuadro 4 muestra que existe una clara relación positiva entre la edad y la incidencia del des-

Variaciones interanuales y contribuciones por género y edad



FUENTES: Eurostat y Banco de España.

empleo de larga duración y que, además, la brecha entre los diferentes grupos de edad se ha acentuado a lo largo del período: los jóvenes, que partían con la menor proporción de parados que llevan más de un año en esa situación, son los que más la han reducido, seguidos del grupo de entre 25 y 54 años. Sin embargo, entre los mayores de 55 años, que en 1998 mostraban la ratio más elevada, es donde más se ha incrementado, una evolución negativa que se concentra especialmente en la etapa más reciente, por lo que, a pesar del gran incremento del empleo para este grupo en estos últimos años, muchos de ellos se han quedado continuamente al margen.

Conclusión

En los últimos diez años, el mercado de trabajo del conjunto de la UEM ha mostrado una evolución positiva, caracterizada por una notable creación de empleo, en un contexto de fuerte crecimiento de la población activa, lo que, además, ha sido compatible con una significativa reducción del paro. En particular, de acuerdo con los resultados de la Encuesta de Fuerza Laboral europea —que publica Eurostat a partir de datos procedentes de las encuestas nacionales—, entre 1998 y 2007 el número de ocupados se ha incrementado en más de 18,5 millones de personas y ha dado lugar a un importante incremento de la tasa de ocupación. Asimismo, la caída de la tasa de desempleo ha supuesto que en 2007 alcanzara su nivel mínimo desde la creación de la UEM. Estos positivos avances se han observado, además, de forma generalizada en todos los países del área, aunque con distinta intensidad. Cabe destacar el caso de España, que ha registrado la evolución más positiva, si bien su situación de partida era una de las menos favorables. Además, en la última etapa sobresalen los buenos resultados logrados por Alemania, que ha podido compensar así los escasos avances experimentados con anterioridad.

El buen comportamiento del mercado de trabajo del área parece reflejar el impacto positivo de las diversas reformas que se han llevado a cabo en esta pasada década —especialmente, en los últimos años—, y que, aunque han beneficiado al conjunto de la población, lo han hecho en mayor medida a aquellos colectivos que, a principio del período, presentaban una peor situación relativa: las mujeres y los trabajadores de mayor edad. A ello hay que añadir la importante contribución de la población de origen extranjero al crecimiento de la población activa y del empleo.

A pesar de ello, los objetivos fijados para 2010 en el marco de la Agenda de Lisboa —tanto en su formulación original de marzo de 2000 como en su versión renovada del año 2005—, en términos de las tasas de ocupación (tanto de la población total en edad de trabajar como de la femenina y la de edades comprendidas entre los 55 y los 64 años), todavía no se han alcanzado en el conjunto del área ni en la mayoría de países integrantes. No obstante, cabe destacar que la tasa de ocupación femenina se situó en 2007 relativamente próxima a su objetivo (a solo 2 pp del 60%), por lo que, dado el ritmo al que ha avanzado en el período analizado, su cumplimiento parece probable. No se puede decir lo mismo de la tasa de empleo total y, sobre todo, de la del colectivo de mayor edad. Por ello, es necesario seguir profundizando en las reformas estructurales y en la flexibilización del mercado de trabajo, de forma que la mayor adaptabilidad de las personas en edad de trabajar a los puestos de trabajo disponibles y a un contexto económico en continuo cambio —mediante el fomento de la movilidad geográfica, la formación continua, la integración con las nuevas tecnologías, etc.— permita seguir incrementando el grado de utilización del factor trabajo y, en consecuencia, la renta per cápita en el conjunto del área del euro.

19.6.2008.